

PLANTACIONES EN LAS CHARCAS



**RESTAURACIÓN DE ECOSISTEMAS Y
PARTICIPACIÓN CIUDADANA:**

Creación de charcas para anfibios



Con el apoyo de:



con la colaboración de:



¿Por qué plantamos?

Los anfibios requieren de elementos de refugio y fuentes de alimentación cerca de las charcas por lo que será interesante crear un pequeño bosque de especies autóctonas cercanas a nuestra masa de agua si es que no la hubiera. De esta manera no solo favorecemos a los anfibios si no a multitud de especies de fauna como insectos, aves y mamíferos.

Por lo tanto, en este capítulo nos referimos a plantaciones forestales alrededor de la charca, no a plantaciones de especies acuáticas.

¿Qué necesito?

Planta

En primer lugar, necesitamos seleccionar las especies de plantas autóctonas que queremos utilizar. La manera más sencilla de hacer la selección es fijándonos en la composición que existe en terrenos naturales cercanos, utilizándolos como ecosistemas de referencia.

Es interesante seleccionar especies de árboles y arbustos, ya que proporcionarán diferentes servicios a los anfibios. Por otro lado, tenemos que tener en cuenta también la disponibilidad de plantas en el vivero.

Debemos asegurarnos de que la procedencia de la planta sea lo más local posible, ya que estará mucho más adaptada a la zona y la supervivencia será mayor.

Se puede plantar a partir de semilla, a raíz desnuda o en cepellón. Recomendamos hacerlo en cepellón, pese a que sea un poco más caro, merece la pena ya que la tasa de supervivencia suele ser mayor. Idealmente seleccionaremos plantas de 1-2 savias (es decir de 1 o 2 años), también para asegurarnos la mejor adaptación de las mismas.



Protectores y tutores

La colocación de protectores tiene el objetivo de proporcionar a la planta por un lado una barrera frente a la herbivoría o ramonería por parte de animales. Por otro lado, también puede proporcionar sombra a especies que así lo requieran y crear un microclima más adecuado.

Normalmente, es suficiente con que los protectores tengan 60 cm de altura. Existen de varios tipos: malla o tubo. Los elegiremos en función de las especies que vayamos a plantar.

Los tutores tienen la función de sujetar el protector y afianzarlo. Normalmente, utilizamos tutores de bambú de 105 cm para que sobresalgan un poco y puedan clavarse con facilidad en el terreno. Solemos utilizar dos por cada protector ya que hemos comprobado que el viento y la interacción de animales con las reforestaciones suelen acabar tirando los protectores.

Si en la zona donde quieres realizar tu reforestación hay ungulados o jabalíes quizás deberías utilizar protectores más altos y estacas, o directamente llevar a cabo un cerramiento a la reforestación y a la charca.



Herramientas y otros materiales

Las herramientas necesarias son picos y azadas, ya que en la mayor parte de las ocasiones el ahoyado se hace manualmente, sobre todo si las plantaciones no son muy grandes.

También se podría alquilar una ahoyadora, pero hay que tener en cuenta que no es útil en terrenos pedregosos y se requiere de cierta fuerza para manejarla.



¿Cómo lo hago?

Época de plantación

Podemos decir que en el clima mediterráneo debemos plantar entre octubre y marzo, aproximadamente. El período adecuado es entre el otoño, a partir de las primeras lluvias y hasta el inicio de la primavera. Esto se debe a que las plantas se encuentran en sabia parada y no tenemos el factor limitante más importante en nuestra región: el calor y la escasez de lluvias. De esta manera, favorecemos el desarrollo del sistema radicular antes de que llegue la época más seca.

Es muy importante tener en cuenta las circunstancias climáticas de cada año, ya que nos debemos adaptar a ellas.

Diseño de la plantación

Debemos seleccionar diferentes especies de árboles y arbustos autóctonos, y en función de la morfología de la charca, su situación dentro de la finca, y el espacio del que dispongamos, realizar la reforestación. Podemos crear un pequeño bosqueque, un seto lineal o plantar ejemplares individualmente.

Tendremos en cuenta que hay que dejar un espacio mínimo de 3 m entre los ejemplares para que puedan crecer adecuadamente.

Preparación del terreno

Realizaremos un hoyo, manualmente, de 40 cm de alto x 40 cm de ancho x 40 cm de profundidad con el pico y/o la azada. Con estas dimensiones nos aseguramos de que las raíces de nuestras plantas se encuentren en una tierra suelta donde puedan crecer sin dificultad.

Retiraremos piedras, otras raíces, palos o planta fresca dentro de nuestro hoyo.



Plantación

Colocamos el cepellón en el centro de nuestro hoyo, lo más recto posible, mientras vamos rellenando con el material extraído (sin piedras, palos, raíces, etc.). Rellenamos hasta que se cubra completamente el cepellón y la planta quede a la altura del suelo.

Si dejamos el cepellón sin cubrir la planta puede secarse, pero si cubrimos demasiado el tallo este se puede pudrir.

Una vez cubierto el cepellón por completo, compactaremos el suelo con las manos o con los pies delicadamente. De esta manera eliminaremos las bolsas de aire para que las raíces puedan crecer con normalidad.



Colocación de protector y tutor

A continuación, colocaremos el protector. Hay que tener cuidado porque suelen tener una parte de arriba (agujereada para favorecer la aireación) y una parte de abajo. Colocaremos la planta en el centro, con cuidado de no dañarla y meteremos ligeramente el protector en la tierra, apor-cándolo con material sobrante para darle una mayor sujeción.

Por último, colocaremos los dos tutores para darle mayor sujeción.



Creación de un alcorque

El siguiente paso es hacer el alcorque para maximizar la retención de agua en el ejemplar que acabamos de plantar, ya sea por lluvia o por riego.

Hacemos un círculo alrededor, de aproximadamente 50 cm de diámetro y retiramos tierra para crear un pequeño hoyo.

A veces ayuda realizar el alcorque con anterioridad y en este punto rehacerlo o adecuarlo.



Riego de asentamiento

Es muy positivo realizar un primer riego de asentamiento, así también favorecemos que la tierra recién removida se acomode y desaparezcan las bolsas de aire que hayan podido quedar.

Además, la planta sufrirá menor estrés hídrico si recibe agua en el momento de su asentamiento.

Mantenimientos: riegos estivales y reposición de mallas

Aunque estemos utilizando plantas autóctonas que están adaptadas a la zona, y teóricamente no hace falta proporcionar ningún riego, es muy recomendable llevarlos a cabo al menos durante el primer verano, e idealmente durante el primero y el segundo. De esta manera aumentaremos el porcentaje de supervivencia de nuestras plantas.

El número de riegos dependerá de las temperaturas y régimen de calor en calor en cada zona.

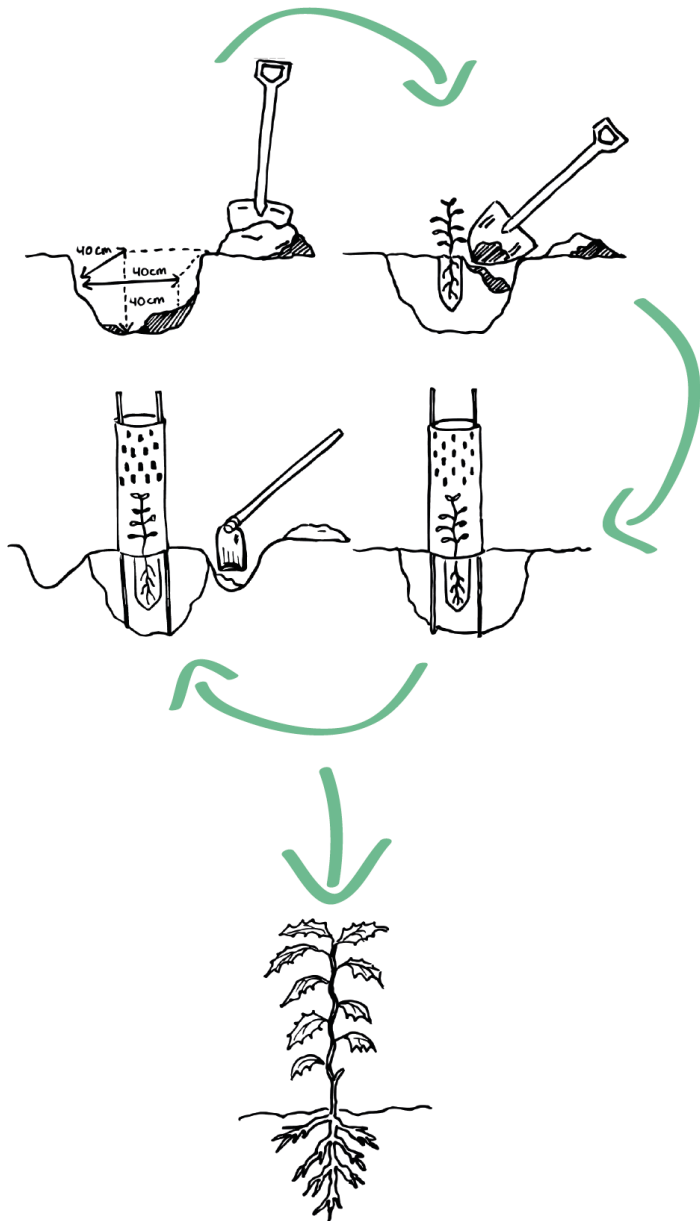


Es interesante realizar un seguimiento de la supervivencia pasado el verano, ya que es la época limitante en nuestro clima mediterráneo, de esta manera podremos saber que especies y en qué número han sobrevivido. Además, podremos recolocar protectores y tutores caídos y rehacer alcorques para fomentar la retención de las lluvias en nuestras plantas.

Con los datos obtenidos podremos elaborar un plan de reposición de las mallas, seleccionando aquellas que se hayan adaptado mejor, por ejemplo. En cuanto a la reposición de mallas es

recomendable hacerla tan solo una vez al año y como hemos comentado, otoño puede ser un buen momento.

En resumen:



Bibliografía

CONSERJERÍA DE MEDIO RURAL Y PESCA DE ASTURIAS. 2009. *Cómo plantar un árbol*. Colección: el monte asturiano. Oviedo.

FAPAS. *Manual de Reforestación y conservación de la biodiversidad*. Caja Madrid Obra Social.

MARZO, A.; HERREROS, R. Y ZREIK, CH. 2015. *Guía de Buenas Prácticas de Restauración en Hábitats Mediterráneos*. Ecoplantmed, ENPI, CBC-MED.

MOLINA, L. 2001. *El buen plantador. Manual de Restauración de Hábitats Forestales con es especies autóctonas*. WWF/Adena. Madrid.

MONTOYA O., J. M. 1996. *Técnicas de reforestación con encinas, alcornoques y otras especies de Quercus mediterráneos*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.

PROYECTO FORESTAL IBÉRICO: <http://www.proyectoforestaliberico.es/>

REY BENAYAS, J.M.; GÓMEZ CRESPO, J.I.; Y MESA FRAILE, A.V. 2016. *Guía para la plantación de setos e islotes forestales en campos agrícolas mediterráneos*. Fundación Internacional para la Restauración de Ecosistemas. Madrid.

